

TRAUMATISMO de BlancaG

19:30 pm

Louis y Martín caminaban de vuelta a casa tras una quedada con su grupo. Caminaban a través de una calle solitaria y apenas iluminada por las farolas parpadeantes. Cruzaron al lado de un muro de cemento lleno de posters entre los cuales destacaba un cartel reciente de los que tienen escrito “se busca”. La imagen bajo el título dejaba ver lo suficiente: que no se trataba de una persona desaparecida, sino de un asesino que andaba suelto por esa zona. Louis, apenas se percató de dicho cartel, se giró a Martín y puso cara de niño asustado. Su amigo comenzó a reírse de sus muecas y siguieron su camino bromeando entre sí.

Unos metros adelante los amigos se separaron para continuar su camino a casa. Martín avanzaba por una bocacalle algo aislada, pero a medida que seguía algo le preocupaba más. Un crujido sonó y Martín vio la figura difuminada de alguien detrás de él acercándose cada vez más deprisa. El chico decidió esconderse en un callejón desierto y sin salida que había a la vuelta de una esquina. Cuando ya se creía a salvo, unos gritos de dolor resonaron en la callejuela llenando el lugar. De repente, se hizo el silencio.

19:35 pm (Louis)

Después de haberse separado de su mejor amigo, pasaron unos minutos hasta que Louis se dio cuenta de que no llevaba encima su billetera: se la había dado a Martín cuando quedaban con el grupo para que se la guardara y no se la había devuelto. Sin mucha prisa se dio la vuelta y a una distancia medio alejada vio a alguien siguiendo a su amigo antes de que se metiera en la bocacalle. Sospechando que algo raro sucedía, decidió acelerar el paso e ir a buscar a su amigo. Como había bastante distancia entre Louis, su amigo y el desconocido, los perdió de vista por un momento, hasta que oyó los gritos de su amigo. Corrió hacia el lugar de donde, creía, procedían los gritos y encontró a Martín muerto en el callejón, con un palo de metal ensangrentado al lado. Louis se quedó perplejo y preocupado ante tal escenario. Solo podía quedarse inmóvil.

20:00 pm

La policía había llegado lo más pronto posible con patrullas, pues quien había asesinado a

Martín era un fugitivo de la cárcel. Una agente estaba interrogando a Louis ya que el chico no se había ido de la escena del crimen durante todo este tiempo. Estaba procesando todo lo que había visto y escuchado.

La policía encontró la billetera dentro de la chaqueta de la víctima, por eso es que una de las policías inspeccionando la escena pensó que Louis podría haber visto algo cuando volvía con su amigo. El chico estaba demasiado traumatizado como para hablar, así que la agente que le estaba interrogando le ayudó a acompañarle de vuelta a su casa, la cual no estaba muy lejos, para que se recuperara del susto. Al día siguiente la policía y el chico podrían intentar hablar las cosas con calma.

Cuando estaban andando por una calle casualmente desierta, Louis recibió una notificación al móvil de una solicitud para chatear. Cuando la abrió leyó el siguiente mensaje: "Si le dices algo a la policía, haré que te arrepientas". Louis se asustó pero aun así optó por avisar a la policía que lo acompañaba para poder intentar localizar la cuenta anónima. Justo cuando Louis se separó de la policía para volver a su casa pasaron unos segundos hasta que se oyeron unos disparos. Asustado se escondió rápidamente detrás de uno de los coches aparcados de la calle, y automáticamente se asomó para ver a una figura que los había estado siguiendo a Louis y a la agente, además debió de haber escuchado cuando Louis le advirtió a la policía, quien ahora estaba muerta en el suelo. La figura que sostenía la pistola sacó un teléfono y Louis recibió otro mensaje diciendo "te lo advertí".

Louis intentó pensar una manera de rastrear la cuenta anónima del asesino, por lo que decidió confiar en su hermana mayor Yasmín, experta en informática.

20:36 pm

Cuando Louis llegó a su casa entró corriendo en la habitación de su hermana y le pidió ayuda. Tras contarle todo lo que había sucedido, su hermana comenzó a intentar hackear la cuenta en su ordenador. Por desgracia, sus intentos fueron en vano ya que en apenas unos minutos la cuenta por la que habían contactado con Louis había sido eliminada. Hasta que un número desconocido comenzó a llamarlo.

Louis y Yasmín se quedaron perplejos, reaccionaron y con una mirada cómplice pensaron lo mismo. Louis cogió la llamada y escuchó una voz femenina, lo que sorprendió a los hermanos por un momento. Mientras, Yasmín comenzó a grabar la llamada e intentó localizar su paradero para poder ir tras ella. -Si no quieres que alguien más salga herido, entrégate a la policía fingiendo ser el verdadero asesino-.

Mientras el ordenador de Yasmín estaba rastreando la llamada, de repente se escuchó el timbre. En la puerta apareció una agente llamada Sara, la compañera de la policía a la que asesinaron en plena calle cuando acompañaba a Louis a su casa. Yasmín al ver a Sara se extrañó, pues nadie debía saber qué estaba pasando por seguridad. Pero la mujer policía al ver a Louis por detrás sacó unas esposas para poder arrestarlo, -Louis González, queda detenido por asesinar a Martín Fernández y a la agente María Pérez-. Sara había estado sospechando de Louis desde que se supo que Louis había estado en ambas escenas del crimen.

21:00 pm

Yasmín no tardó en defender a su hermano, le convenció a la policía para que la acompañara si soltaba a su hermano, -Él no fue quien los mató agente, puedo demostrarlo- le dijo a Sara. Al principio Sara dudó, pues ella lo que más deseaba en ese momento era encontrar al responsable del asesinato de su querida compañera lo más rápido posible, costara lo que costara. Yasmín se apresuró a por su portátil y reprodujo la llamada grabada.

Al escuchar las palabras de la que creían que era la verdadera asesina, la policía soltó a Louis, quien se sintió aliviado por la situación. A los hermanos no les quedó otra opción que explicarle la situación a Sara. Ella accedió a ayudarles para atrapar a la asesina con la condición de que presentaran las pruebas grabadas en comisaría.

21:15 pm

Al mismo tiempo que Louis y su hermana le explicaban todo a Sara, el escáner de la localización de la llamada se completó: procedía desde un parque, cerca del barrio donde se cometieron los homicidios anteriores. Con este descubrimiento delante, Louis decidió tramar un plan con su hermana contando con la protección de Sara

La idea es que Louis hiciera de cebo mientras la policía rodeaba el lugar, ya perimetrado para controlar las salidas, y poder arrestar a la asesina. El primer paso era llamar al número desconocido y, posteriormente, Louis debía acordar un punto de encuentro en un parque tranquilo con la asesina para entregarle "información confidencial, que le permitiera saber los movimientos de la policía" a cambio de no herir a nadie más. De este modo, Louis atraería la atención de la asesina y conseguiría no tener que entregarse a la policía. Cuando hizo la llamada comenzó a haber tensión cada momento en el que sonaba el pitido de la línea. Pero la asesina cogió el teléfono y procedió a sembrar silencio. Louis comenzó a hablar fríamente y a proponerle el cambio en el trato para poder verse. La voz femenina accedió a reunirse con él, acordando que sería al día siguiente por la mañana en el parque.

7:20 am

Louis caminaba lentamente por el parque cuando se percató de una mujer con gorra, mascarilla y unas gafas cubriéndose toda la cara mirándolo fijamente. En ese momento Louis comenzó a ponerse nervioso: todo dependía de él.

La mujer hizo un gesto a Louis señalando la salida del parque para que la siguiera. Él estaba confundido y algo preocupado, pues esperaba quedarse en el parque, donde sabía que estaba protegido. Sin embargo, no tuvo más remedio que seguirla. Salieron de ahí, con la mujer asegurándose de que nadie les siguiera y procediendo a caminar hasta una calle oscura y apartada. A Louis ya le había llegado un mal presentimiento durante el camino y sospechaba de las intenciones de la mujer. Para cuando se dio cuenta, un cuchillo apuntaba a su garganta, lo que le dejó inmóvil. La asesina ya sabía sobre los policías merodeando a los alrededores. -Llama a esos agentes de pacotilla y diles que me he escapado y que todo el plan ha sido en vano, o de lo contrario...- dijo la mujer. Louis sin más remedio sacó el teléfono y llamó.

7:30 am

Sara cogió la llamada rápidamente y preguntó dónde se encontraba y si el plan estaba yendo bien. Louis sentía cada vez más presión en el pecho, su mente se llenaba de escenarios traumáticos, el ataque de pánico lo consumía cada vez más. La asesina se percató y frunció el ceño cabreada. Cuando Louis le vio acercó el teléfono y dijo, -Ayuda-. Sabía que terminar las cosas en ese momento no sería tarea fácil para él solo, estando en un trance de pánico y menos estando tan acorralado. Si no hacía algo pronto todo el esfuerzo puesto en el plan no serviría.

Un fuerte sonido de las sirenas de la policía comenzaron a sonar cerca de la posición de Louis y la mujer, así que intentó escapar para poder salir de ahí. Antes de dar un paso más su mirada bajó hasta ver su camiseta manchada, y su estómago atravesado por un cuchillo. Cayó al suelo muy dolorido, pero a medida que su mirada se nublaba pudo distinguir a los dos policías acorralando a la asesina antes de que escapara. Hasta que esas distorsiones nubladas se oscurecieron por completo.

6:40 am

La luz apareció lentamente, el despertador aún no había sonado pero Louis despertó empapado en sudor en su cama con su portátil a los pies encendido. "Ya han pasado dos días del asesinato de un chico de 17 años a manos de una mujer aún desaparecida, los policías no saben dónde se encuentra" decía el titular.

Unos golpes se oyen en la puerta. -¿Otra vez pesadillas?- dijo Yasmín, que sostenía una taza caliente junto a unos medicamentos en su otra mano. Dejó ambas cosas en la mesita de noche del chico y le abrazó con cuidado. El chico tomó el medicamento que le correspondía y procedió a sollozar. Yasmín se acercó para abrir la ventana y fijó la mirada en la foto de Martín y Louis juntos en una competición de baloncesto que se había celebrado el año anterior. Yasmín sonrió con tristeza y colocó bien el pequeño lazo negro anudado en el marco de la foto, para después acercarse a su hermano y sentarse a su lado para consolarlo, -Lo que ocurrió no fue tu culpa Louis, ya te lo he dicho-.

Louis cada vez que dormía repetía esa ola de culpabilidad por la que pasó la noche en la que mataron a su amigo, lo que no le deja la conciencia tranquila pensando que pudo haber hecho algo si solamente hubiera llegado antes.